

símbolo de la eterna expiación cuya realidad pertenece al lado invisible y no histórico.

Resumen

El contenido de la cosmovisión, aceptada como presuposición, desata una reacción en cadena (un efecto dominó) que determina la interpretación de la Escritura y la comprensión de las doctrinas de la cristiandad. Hemos concentrado nuestra atención en la cosmovisión que ha ejercido una influencia dominante sobre la teología cristiana desde sus mismos comienzos. Hemos intentado también comparar brevemente las cosmovisiones teísta y bíblica.

La influencia de la cosmovisión teísta sobre la teología adventista (la comprensión de la Escritura) es creciente y negativa. Si tuviera que resumir esta impresión, una expresión viene a mi mente: asimilación a las teologías católica y protestante. Concretamente, la aplicación de la cosmovisión teísta a la teología adventista requeriría un importante apartamiento de la teología bíblica y de los hitos históricos de la teología adventista. Para aclarar la reinterpretación a la cual me estoy refiriendo, he de mencionar algunas, a manera de ejemplo. En primer lugar, la Escritura tiene que capitular ante la filosofía en su justo papel de autoridad teológica final. Por consiguiente, todas las enseñanzas bíblicas deben pasar por un proceso de reinterpretación para que concuerden con las presuposiciones no históricas de la cosmovisión teísta. De esta manera algunos aspectos fundamentales de la cosmovisión bíblica (el conflicto de los siglos y el Santuario) quedarían eliminados, ya que pasarían a ser sólo ilustraciones o mitos. Como resultado de esto, el pensamiento bíblico se distorsionaría y sería reemplazado por ideas provenientes de la imaginación humana. Los requisitos de la cosmovisión teísta, si se los acepta, llevarían a la teología adventista al punto de negar la razón de su existencia (fidelidad a todo el registro de la revelación divina tal como aparece en los Testamentos Antiguo y Nuevo).

Entre tanto, la cuidadosa identificación con la cosmovisión bíblica y su uso en la tarea de interpretar la Escritura y hacer teología, impresionará en forma positiva a la teología adventista. A fin de aclarar lo que quiero decir, mencionaré algunos puntos a manera de ejemplo. La Escritura desempeña correcta y completamente su papel como la autoridad teológica final. Las enseñanzas bíblicas se interpretan dentro del contexto de la cosmovisión en que se concibieron originalmente, y tal como las expresó Dios.

El Gran Conflicto y el Santuario están destinados a desempeñar un papel especial en el nivel de lo presuposicional. Como resultado, se recupera el pensamiento bíblico en toda su plenitud y riqueza. De esta manera la teología adventista podrá trabajar dentro del nivel complicado de la erudición moderna, mientras afirma la razón de su existencia: "Dios tendrá en la tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra que toque todas las doctrinas y la base de todas las reformas".⁷ Al desarrollar la empresa teológica de la iglesia sobre la base de la cosmovisión bíblica, la teología adventista producirá una teología bíblica que servirá de alternativa a la teología ecuménica que se ha vuelto absorbente en este fin de milenio.

La influencia de la cosmovisión sobre la vida de la iglesia

Estamos en condiciones ahora de intentar responder la pregunta propuesta como título de este trabajo, a saber, "¿qué influencia ejerce la cosmovisión teológica sobre la vida de la Iglesia Adventista?" Esta influencia depende de la manera como interpretamos la cosmovisión operativa. Hemos descrito dos opciones importantes, a saber, las cosmovisiones teísta y bíblica. En la sección anterior nos referimos brevemente a las consecuencias teológicas. Ahora nos referiremos a las repercusiones sobre la vida y la acción de la Iglesia Adventista. Comenzaré refiriéndome a la impresión que ejercerá sobre la vida de la iglesia la adopción de la cosmovisión teísta. Creo que se hará sentir, a lo menos en las siguientes áreas: el pensamiento de la Iglesia Adventista, la estructura de la comunidad de la fe, la forma como esa comunidad llevará a cabo su misión, y la forma como la Iglesia Adventista se relacionará con el mundo cristiano.

La influencia de la cosmovisión teísta sobre la Iglesia Adventista

La influencia de la cosmovisión sobre la vida de la iglesia proviene de la impresión fundamental de la cosmovisión sobre la mentalidad y la teología de la iglesia. La aplicación de la cosmovisión teísta al estudio de la Escritura y a la mentalidad de la iglesia la conducirá a una sutil asimilación de diversas teologías, católica y protestantes, disponibles en el supermercado

⁷ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 653.

de la teología. Esa tendencia, si se integra a la mentalidad de la iglesia, se trasladará inexorablemente (el efecto dominó) a la trama y la urdimbre de la vida diaria de la iglesia.

El secularismo. A medida que la teología se vaya asimilando al grueso del pensamiento cristiano, el proceso de secularización que esa tendencia ha producido ya en la mayor parte de las congregaciones cristianas, no encontrará restricciones para su expansión universal. Por el contrario, los pastores adventistas abogarán en favor de la secularización de la mentalidad y la acción, para que concuerden con la mentalidad ya secularizada de sus congregaciones. La Biblia ocupará un lugar *honoris causa* en la vida de la iglesia. La opinión humana ocupará el lugar de la Palabra de Dios, que ha sido confiada a nuestra custodia como congregación. Por supuesto, ya que esas prácticas ocurren dentro de la iglesia, sus proponentes pretenderán que cuentan con el aval del Espíritu Santo, aunque contradigan la Escritura y el consejo de Elena de White. Ya podemos observar algo de esa secularización en algunos lugares. Algunos argumentarán que, para alcanzar a la gente secularizada, es necesario adaptar nuestras prácticas a la cultura de la época. Este es el mismo argumento que muchísimos teólogos cristianos han adoptado por siglos. A medida que las congregaciones adventistas se asimilen a su ambiente cultural local, se fragmentará la unidad de la iglesia universal. Esto nos lleva a la siguiente consecuencia de la adopción de la cosmovisión teísta.

Divisiones internas. Si se adoptara la cosmovisión teísta, se desataría una reacción en cadena. La teología se apartaría de la Escritura y se le rendiría pleitesía a las ideas de los seres humanos. Esto daría como resultado que la mentalidad de la iglesia se adaptaría al ambiente cultural, es decir, se secularizaría. El siguiente paso en esta incontenible reacción en cadena sería la fragmentación de la iglesia. Las divisiones que la cosmovisión teísta ha producido en la cristiandad se reproducirían en el adventismo. Estamos penosamente conscientes que este aspecto ya está presente en la Iglesia Adventista. Puede ser que algunos adventistas consideren estas divisiones internas como saludables expresiones de diversidad. Creo que la diversidad es saludable y que se la debe fomentar. Pero a lo que me estoy refiriendo es mucho más profundo que una mera diversidad. Hablo de una división en la estructura fundamental del pensamiento y la acción. Como lo explicamos antes, la cosmovisión se encuentra en la misma base del pensamiento y la vida de la iglesia. Un desacuerdo en este nivel nos divide

inmediatamente en comunidades diferentes. Sé que ésta es una idea que requiere tiempo para digerirla. Por esa razón debemos explorar otra consecuencia de la adopción de la cosmovisión teísta que ha de ser comprendida más concretamente.

Declinación en el crecimiento. Como lo hemos visto, la adopción de la cosmovisión teísta nos llevará a adoptar las opiniones y las enseñanzas de las denominaciones cristianas más importantes. Si el adventismo incorpora en sus enseñanzas las teologías de las denominaciones cristianas que actúan de acuerdo con esa misma cosmovisión teísta, ciertamente no sólo tendremos los mismos problemas que ellas tienen, sino que nos estancaremos en nuestro crecimiento. Si el adventismo cree que su teología es básicamente idéntica a la del resto del protestantismo, no habrá razón alguna para que invitemos a alguien a ser "adventista" en lugar de ser católico o protestante. Cuando la misión de la iglesia pierde su fundamento teológico, se vuelve innecesaria. La misión ya no puede ser la proclamación de verdades bíblicas olvidadas. Necesitará reinterpretación. En lugar de la proclamación de verdades bíblicas, la misión de la iglesia se reinterpretará como obra social, activismo político y cosas semejantes. Quienes están involucrados directamente en la misión de la iglesia deberían considerar cuidadosamente este punto. ¿Por qué se ha detenido el crecimiento de la iglesia, o no es tan dinámico como debería serlo? ¿falta de consagración?, ¿ausencia del poder del Espíritu Santo?, ¿escasez de métodos y de recursos humanos? Durante años se han mencionado esos factores. ¿No podría ser que el factor que no se menciona es la verdadera razón de nuestra vocación como ministros? ¿No podría ser que una teología claramente desarrollada, firme y fielmente enraizada en la revelación divina, tal como se nos da en la Escritura, es una condición indispensable para el crecimiento de la iglesia y el cumplimiento de su misión final? No estoy diciendo que éste es el único factor. Pero no podemos descuidar sistemáticamente este aspecto y seguir esperando que Dios bendiga nuestras miserables ideas humanas, nuestra imaginación y nuestra cultura. ¿No podría ser acaso? ¿No ha llegado el momento cuando la iglesia se debe volver a la Escritura con la misma seriedad de los pioneros? Este es en realidad el punto al tratar el tema de la cosmovisión.

Asimilación al movimiento ecuménico. Si los adventistas adoptaran la cosmovisión teísta, su teología se asimilaría a las tendencias tradicionales o corrientes. Cuando se minimizan las diferencias teológicas, con el tiempo nos olvidamos de ellas. El adventismo surgió a la existencia por

una razón: desarrollar plenamente el potencial de la religión bíblica. Este objetivo básico para la razón de ser y la misión del adventismo, no se puede llevar a cabo sin una teología que sea fiel a la Escritura. Si se adopta la cosmovisión teísta, se destruirá la razón de ser y la misión del adventismo. La asimilación de tendencias tradicionales o corrientes conducirá a las generaciones de adventistas presentes y futuras a olvidarse de las enseñanzas de la Biblia que trajeron a la existencia a la Iglesia Remanente. Más aún, si las futuras generaciones piensan y obran de acuerdo con la cosmovisión teísta, no entenderán las doctrinas bíblicas que originaron este movimiento. Debe recordarse que las cosmovisiones actúan como anteojos que nos permiten ver algunas cosas y descartar por completo otras como si no existieran. Si esta situación llegara a producirse, no me sorprendería escuchar amargos argumentos dirigidos en contra de este cuerpo, y en favor de la participación en el Movimiento Ecuménico.

Influencia de la cosmovisión bíblica sobre la Iglesia Adventista

Constantemente he estado asumiendo un razonable grado de comprensión de los contenidos básicos de la cosmovisión bíblica. Algunas ideas desempeñan un papel preponderante en la cosmovisión bíblica. Una apreciación plena de la influencia que esta cosmovisión tendrá sobre la Iglesia Adventista requiere una explicación más detallada de algunos asuntos básicos. Por ejemplo, la iglesia debe encarar cuidadosamente temas tales como la naturaleza y el papel de la cosmovisión, sus componentes, la interpretación bíblica de esos componentes, y la teología producida por esa cosmovisión. Como sabemos bien, el adventismo no ha cumplido esta tarea todavía. Sin embargo es posible describir algunos de los resultados que lógicamente podemos esperar de la recuperación fiel, y de la adopción y la aplicación de una cosmovisión bíblica a la vida de la iglesia. Me referiré a los mismos temas que exploramos en nuestro análisis de la influencia de la cosmovisión teísta sobre la vida de la Iglesia Adventista. Este procedimiento nos ayudará a comparar los diferentes resultados que produce cada cosmovisión.

Santidad. A diferencia de la secularización que resulta de la adopción de una cosmovisión teísta, encontramos la santidad que resulta de la aplicación de una cosmovisión bíblica. El adoptarla le ayudará a los cristianos a comprender la lógica íntima del cristianismo revelado en la Escritura. Además, descubrirán la importancia actual del cristianismo, que aparecerá como una opción trascendente para nuestra historia actual y nuestra cultura,

en lugar de trasmutarla a la imagen de cada nueva moda cultural. La santidad religiosa, sin embargo, no resulta sólo de adoptar ya sea una cosmovisión bíblica o la teología que produce. La santidad se convierte en una experiencia personal sólo en el acto religioso de entregarse a la dirección del Espíritu Santo. No obstante, la experiencia personal de la santidad como separación del mundo sólo puede ocurrir cuando la teología también se separa de la ideología del mundo, y es fiel a la revelación divina tal como aparece en la Escritura. No le corresponde a la iglesia decirle al Espíritu qué debe hacer. Pero una fiel representación de las intenciones y los planes de Dios es una tarea específica que podemos hacer. Los planes de Dios y sus intenciones nunca son el resultado de las culturas. Su origen es la revelación de Dios. Ella es la base de las reales posibilidades de santidad: vivir completamente separados de las ideologías culturales, y en abierto conflicto con ellas. Si Cristo no era de este mundo (Juan 17:16), sus discípulos no pueden dejar a un lado la revelación bíblica al adoptar toda forma de ideología cultural. La adopción de una cosmovisión bíblica le permitirá a la iglesia recuperar la enseñanza divina. Al enfrentar las ideologías humanas, la teología bíblica ofrece una verdadera alternativa a la vida y a la historia humanas. Al abrir una opción de origen divino dentro de la cultura humana, la cosmovisión bíblica traerá verdadera novedad frente al implacable determinismo de la cultura. La liberación de ese determinismo es uno de los resultados concretos de la religión bíblica. La santidad, entonces, forma parte de la esencia de la teología y la vida cristianas. Es conveniente en este punto aclararle algo al lector. La total separación de la cultura y la filosofía que estoy abogando aquí se aplica a la cosmovisión. Sólo cuando se excluyen todas las filosofías y las ideologías culturales, la iglesia puede basar firmemente su cosmovisión operativa en ideas y juicios bíblicos, y el uso de algunos aspectos definidos de las diversas culturas se debería integrar en la vida y la misión de la comunidad de la fe siempre de acuerdo con ella.

Unidad interna. Una búsqueda deliberada de una cosmovisión bíblica y su adopción es una condición necesaria para cautivar “todo pensamiento a la obediencia de Cristo” (2 Cor. 10:5). La unidad cristiana no lo es sólo de acción. La unidad de acción y misión se funda en un nivel más profundo: la unidad de mente y pensamiento. (1 Cor. 1:10). El adventismo no puede intentar conseguir unidad interna si se limita a los cultos, la acción y la misión, mientras deja de llegar al nivel donde se logra la unidad, es decir, el pensamiento, la mente. La cosmovisión bíblica se convierte en una herramienta indispensable para ponerle los fundamentos a la unidad

interna de la iglesia global. Pero la unidad de pensamiento no basta. La unidad en la entrega al Señor del pensamiento debe ser la realidad palpable de la iglesia. A medida que cada cual se someta al pensamiento de Cristo, la unidad interna será una realidad. Como lo sabemos, la unidad es una de las condiciones para recibir la lluvia tardía. La unidad dinámica de la cristiandad bíblica deberá reproducirse en el adventismo. Es tiempo ya de que los adventistas se den cuenta de que los reglamentos, o la concentración en la actividad misionera mientras se descuida el pensamiento de la iglesia, no pueden producir la unidad interna. Si el adventismo insiste en promover lo que es práctico para la adoración y la misión, mientras se olvida del pensamiento de la iglesia, las culturas y las ideologías la controlarán tarde o temprano. Por lo tanto, el sincero deseo de ser prácticos y de promover las misiones sufrirá una derrota finalmente.

Crecimiento explosivo. La adopción de una cosmovisión bíblica en el proceso de comprender la Escritura, abrirá las puertas de los almacenes del Señor. También llenará un requisito indispensable para recibir las bendiciones de Dios: unidad de mente y sumisión a la mente de Dios. Además, la riqueza de las gemas bíblicas le dará poder a la obra misionera de la iglesia. Hay mucho más que hacer en favor del mundo de lo que nos permiten ver los anteojos que ahora estamos usando. Al dedicarnos al ministerio interno y externo generalmente nos conformamos cuando empleamos menos del 10% del poder que nos ofrece la Escritura. Tenemos que traer a la conciencia de la iglesia la enseñanza divina en toda su amplitud y su poder, para que la incorpore a su vida y su misión. Sé que el crecimiento y la misión de la iglesia son prioridades muy importantes en la agenda de los administradores. Creo que así debe ser. Siempre deberíamos preguntarnos: ¿cómo cumpliremos la misión que Dios nos ha confiado?, ¿cómo podemos ayudar a la iglesia mundial y las iglesias locales en su tarea de predicar el evangelio al mundo? Generalmente hemos respondido a esas preguntas prácticamente. Más habilidad para comunicar y equipos más eficaces podrían ser las respuestas para enfrentar la misión global. Otro enfoque común sugiere la necesidad de fortalecer espiritualmente nuestras vidas. Después de todo sabemos que tenemos la verdad. Lo que necesitamos no son más estudios teológicos —decimos—, sino vidas más consecuentes y mejores maneras de comunicar la verdad. Pero, ¿tenemos realmente la verdad, o andamos deambulando por el supermercado de las ideas, confundiéndonos más con el paso del tiempo? ¿Conoce la verdad la actual generación de adventistas? La respuesta depende de lo que entendamos por conocer. Si

significa estar al tanto del enunciado de las doctrinas fundamentales, podría ser un cuestionamiento correcto. La mayor parte de los creyentes adventistas conoce la verdad superficialmente. Pero conocerla tiene un significado mucho más profundo. No nos transformamos a la semejanza de la información que recibimos, sino de las ideas que comprendemos, aceptamos y seguimos. ¿Entendemos la verdad tal cual es en Jesús? La influencia que está ejerciendo la cosmovisión teísta sobre el adventismo a través de la asimilación cultural, me lleva a sospechar que no es así. ¿Qué pasaría si en lugar de persistir en el énfasis antiguo e ineficaz sobre procedimientos, tratáramos de equilibrarlo con una recuperación de la reflexión, donde descubrimos y compartimos la verdad? ¿Qué pasaría si descubriéramos que lo que hemos estado descuidando por décadas es en realidad la piedra angular de nuestra misión? Pensemos, oremos y hagamos algo acerca de esto.

Una alternativa al movimiento ecuménico. Cuando la cosmovisión bíblica reemplace a la teísta, las vastas riquezas de la verdad bíblica estarán a disposición de todos. Nuestro ministerio consiste en ayudar a los hombres a conocer y usar la cosmovisión bíblica mientras consideran la Escritura como revelación divina. Cuando se estudia la Escritura al margen de esta provisión, la cultura llega a ser una formidable piedra de tropiezo que obstaculiza y hasta impide la adecuada comprensión de la Biblia. Necesitamos ayudar a la gente a ver y entender. Al intentar hacer esta tarea tan abarcante, nuestra misión para el mundo no sólo se pondrá en marcha, sino que tomará una nueva forma sorprendente. En su universalidad presentará una verdadera alternativa al movimiento ecuménico. Esta es en realidad la salida obligada de los que entienden la teología cristiana de acuerdo con la cosmovisión teísta. En cambio, la cosmovisión bíblica y su consiguiente aplicación a la vida y la misión de la iglesia, no sólo evitará que los creyentes se unan a ese movimiento, sino que implicará una formidable alternativa frente a él. Esta alternativa tiene la decisiva ventaja de estar sólidamente fundada en la revelación de Dios que está al alcance de todos en la Escritura. Cuando ocurran las escenas finales del Gran Conflicto, esta alternativa le ayudará a muchos otros cristianos a permanecer firmes, junto con los adventistas, en una incommovible lealtad al Dios de la Escritura.

Conclusión

¿Puede el adventismo adoptar la cosmovisión teísta sin contradecirse y sin abandonar su misión? Es claro para mí que la cosmovisión teísta,

que sigue operando en la mayor parte de las teologías cristianas, es incompatible con la cosmovisión bíblica y, por lo tanto, el adventismo no la puede adoptar sin contradecir su razón de ser y sin dañar irreparablemente su experiencia y su misión.

¿Qué podemos hacer? ¿Puede el adventismo evitar que la cultura ambiente lo absorba? Sí, el adventismo puede evitar las incursiones del secularismo y el institucionalismo. El procedimiento que recomiendo es sencillo. Pero, por más sencillo que sea, requiere un cambio en la logística del adventismo. El movimiento debería funcionar, no sólo sobre la base del nivel práctico de la vida cotidiana, sino en el nivel reflexivo de la experiencia humana. Dentro del nivel reflexivo debemos observar una lealtad inquebrantable a la autoridad de la Escritura en la tarea cotidiana de interpretar, pensar y hacer la voluntad de Dios en el mundo de hoy. Esta es la única manera como el adventismo puede evitar la doble amenaza del secularismo y el institucionalismo. La tarea de recuperar la cosmovisión bíblica y aplicarla a las actividades cotidianas de la iglesia, debería ser llevada a cabo simultáneamente en todos los niveles de la vida de la iglesia, incluso el administrativo, el pastoral, el educacional y el de investigación.

La elección que tenemos por delante es clara. Por una parte podemos descartar el tema de la cosmovisión como otro asunto teórico y no esencial para la vida y la misión de la iglesia. Esta actitud surge simplemente de la inercia, que sostiene que "si continuamos con la rutina acostumbrada pero oramos un poquito más, todos los problemas se resolverán. Después de todo, Dios sigue en los controles, y en Él confiamos". Este es el camino más fácil. No requiere esfuerzos ni inversión de tiempo ni de dinero. Por tentadora que parezca, esta alternativa conducirá al adventismo a la asimilación de la cosmovisión teísta de las principales denominaciones cristianas, o alguna versión de las cosmovisiones naturalista o panteísta. De paso, éste es precisamente el camino que algunos de nosotros estamos explorando ahora mismo. Si dejamos que prosiga sin que le pongamos límites, la secularización de la iglesia se acelerará en los años venideros.

Por otra parte, el adventismo puede hacer un movimiento brusco y quebrantar la inercia administrativa y el determinismo cultural. El tema relacionado con la cosmovisión y su obra oculta podría ser considerado esencial para la vida y la misión de la iglesia, de manera que se lo incluyera permanentemente en la agenda. Esta elección, por medio de una activa participación en todos los niveles de la iglesia, nos conducirá a la recuperación

de la cosmovisión bíblica. La recuperación de esta cosmovisión en la conciencia y la vida de la iglesia desatará una reacción en cadena (un efecto dominó) que, entre otros aspectos, incluirá el afianzamiento de la unidad de la iglesia global, y nuestro avance más allá de una simple explosión de crecimiento, al cumplimiento escatológico de la misión final de la iglesia cristiana. El futuro del adventismo depende de la decisión que tomemos hoy. Si no tomamos ninguna decisión, estaremos reforzando el *status quo* que al final conducirá al adventismo a absorber la cosmovisión teísta y a desatar la reacción en cadena que producirá.

Fernando Luis Canale
SDA Theological Seminary
Andrews University
Dirección: Berrien Springs MI 49104-1500 EE.UU
E-mail: canale@andrews.edu
<http://www.andrews.edu/~canale>